

Hernán Urbina Joiro

# **HUMANIDAD AHORA**

Diez ensayos para un nuevo partidario de lo humano

*Humanidad Ahora: Diez ensayos para un nuevo partidario de lo humano*

© 2018, Hernán Urbina Joiro

[www.hernan-urbina-joiro.com](http://www.hernan-urbina-joiro.com)

@UrbinaJoiro

Cartagena de Indias, Colombia, octubre de 2017

244 páginas

ISBN: 978-958-48-2360-1 (ePub)

ISBN: 978-958-48-2375-5 (pdf)

ISBN: 978-958-48-3359-4 (impreso)

Hecho en Colombia

Cartagena de Indias, Colombia.

[contacto@hernan-urbina-joiro.com](mailto:contacto@hernan-urbina-joiro.com)

Diseño de cubierta: James Freider Vargas

Diagramación: Amarilys Quintero Ruiz

Desarrollo ePub: Lápiz Blanco S.A.S.

*Todos los derechos reservados. Esta obra no puede reproducirse totalmente ni en parte, por ningún método o mecanismo, sin el permiso previo escrito del editor.*

*A Darío Morón y Antonio Iglesias*

*Permitidme elevarme sobre mi destino  
y que mi trabajo descienda sobre el mundo.*

Emerson.

## ÍNDICE GENERAL

<i>Agradecimientos</i>	11
1. Nuevos partidarios de lo humano	13
2. Del lenguaje del sufrimiento	25
3. Realidades fantasmales	57
4. Dignidad y fronteras de la ciencia	83
5. Permiso a la muerte	101
6. En la era del caduceo de mercurio	115
7. Humus y humanus	137
8. Epílogo: Humanidad ahora	165
9. Principios del nuevo partidario de lo humano	193
10. Dos apuntes para una cátedra del sufrimiento humano	199
<i>Sobre el autor</i>	215
<i>Índice alfabético</i>	217

## AGRADECIMIENTOS

Sin el contagio en 1983 de eso que, por ahora, baste por describirse como ser *partidario de lo humano*, en la cátedra de Historia de la Medicina del doctor Juan Mendoza Vega, probablemente hubiera resignado a sólo ver pasar el acontecer de las tres últimas décadas, lo que, además, no hubiera bastado para dejar estos *Diez ensayos al nuevo partidario de lo humano*. De no haber comprendido en la voz del antropólogo y escritor Manuel Zapata Olivella aquello de que somos *seres poéticos* y que por esto mismo no son menos veraces los versos que los ensayos, los primeros ocho años de intentos por escribir esta obra habrían sido completamente vanos.

Pienso que sin haber sido privilegiado por la amistad y el ejemplo de escritores médicos, como el mexicano Arnoldo Kraus, me hubiese resultado improbable repasar, lo más despierto que pude, varios de los más cruentos caminos que la *humanidad* ha recorrido por nosotros y repensar sobre los que, tal vez, debemos construir y recorrer ahora por la *humanidad* misma.

Doy gracias a todo el personal de las bibliotecas que he importunado por más de una década en Colombia y España, en especial en Cartagena de Indias, Bogotá, Madrid y Sevilla, y agradezco con la misma franqueza a quienes se atrevieron a leer los borradores de estos ensayos, en especial al doctor José Félix Patiño, que generosamente me regaló varias ideas determinantes, tal como lo hicieron los Académicos Guillermo Sánchez Medina y Adolfo De Francisco Zea. Pero declaro que no sé si pueda agradecer lo suficiente, por todo lo que me enseñaron, a mis pacientes lastimados por las artritis y los reumatismos: sólo espero haber sabido colocar debidamente en estas páginas las asombrosas experiencias que me legaron.

Cartagena de Indias, 23 de octubre de 2017.

# INTRODUCCIÓN

## 1. NUEVOS PARTIDARIOS DE LO HUMANO

*Déjame quitarme la corbata y desabotonarme el cuello  
No se puede tener mucha energía con la civilización*

*En torno al cuello...*

Álvaro De Campos (Fernando Pessoa).

Parecería obvio, pero siempre resulta inevitable aclararlo, una y otra vez: *humanidad* no equivale necesariamente a *compasión* o *altruismo*. Lo siniestro, lo perverso, no sólo son expresiones humanas, sino a menudo las que más profundas marcas dejan a nombre nuestro. Posiblemente ha sido más estable la noción de que *humanidad es esa que siempre sufre algo*. Incluso, no habría un modo de rebatir al instante a aquellos que aseguran que hoy se sufre mucho más que en otras épocas, pero tampoco lo habría para contradecir en firme a quienes advierten a una contradictoria *humanidad* que hoy puede llegar a sentir mucho menos de lo que antes podía, lo que es un buen ejemplo de lo contraracional, de lo no lógico, que forma parte de los seres humanos y que también nos define. No sólo es cuestión de que hoy se tenga más noticia acerca del sufrimiento por el progreso en las comunicaciones, sino que además el «progreso» ha acrecido las fuentes del sufrir, impone nuevas formas de esclavitud, agiganta la desigualdad, diversifica el crimen y refina las maneras de ejercer la impunidad. Igual, el «progreso» ha reforzado las formas de negación del sufrimiento y ha aumentado la incapacidad de muchos seres humanos en una cada vez más fortalecida cultura del sólo *escape*, de la anestesia frente al padecer propio y de los demás. No se han extinguido las revueltas populares que pue-

den derrumbar un régimen, en especial si se cuenta con el mejor armamento de que dispone, digamos, la OTAN. Pero hasta el más reciente movimiento internacional de «indignados», pese a la simpatía que despertó por su griterío contra los centros financieros del mundo, periódicamente en bancarota, no definió un rostro claro —incluso, en sus protestas pisotearon derechos de los demás—, ni dejó de enviar varias de las señales negativas de la actual era posmodernista, que en el caso de los «indignados» de Nueva York derivó a la discusión sobre quién debía registrar como marca el grito «Occupy Wall St.» para comercializarlo en recordatorios, bolsos, paraguas, calzados y todo tipo de artículos<sup>1</sup>. Mucho interés provocó el reciente tropel de levantamientos «primaverales» en el norte de África y Medio Oriente, pero es visible —y apenas decirlo— que sin contar con lo mejor de la logística de guerra de Occidente difícilmente lograrán un cambio real en el actual estado de cosas en estas regiones. Fuera de estas publicitadas protestas, se observa a la inmensa mayoría de seres humanos impasibles frente a las imágenes y las voces del horror que corren centuplicadas. José Saramago escribió hace un tiempo en su blog:

Abandonamos nuestra responsabilidad de pensar, de actuar [...] Estamos llegando al fin de una civilización y no me gusta la que se anuncia<sup>2</sup>.

*Compasión, banalidad, altruismo, indiferencia, perversidad* son, entre infinitas, muy caracterizadas expresiones de nuestra humanidad: esa que siempre sufre algo. Por lo mismo, porque lo humano no está reducido a una sola posibilidad, benévola o nefasta, es conveniente empezar a clarificar, al menos con un ejemplo, a qué dirección se apunta cuando se invite en este libro a hacerse un *nuevo partidario de lo humano*: Stalin decía que era un *humanista*, pero tenía razón: *humanidad* es lo bueno y lo malo;

la perversidad es perfectamente humana. Este libro invita a ser *partidario de lo mejor de lo humano*.

*Humanidad* ha significado también sensibilidad por otro ser humano, aspiración a un proyecto compasivo o «humanitario», aunque de nuevo aquí se puede señalar otro equívoco: *humanitarismo* no significa necesariamente *humanismo*. El actual sentido de *humanitarismo* tomó gran auge en el siglo XIX con *las leyes de fábrica*, especialmente, aunque autores como Josep Fontana ponen en duda la sinceridad de estas leyes<sup>3</sup>, como doctrina vindicadora de los derechos del hombre<sup>4</sup>. El *humanismo*, como antigua tradición que promueve el pensamiento humano —en verdad, transmitida incluso desde la Antigua Grecia con la *paideia*<sup>5</sup>—, ha reivindicado el saber racionalista, el goce de los sentidos, no puntualmente el sacrificio por los demás y hasta se ha llegado a decir —la expresión le ha sido atribuida al escritor polaco Wieslaw Brudzinsky<sup>6</sup>— que los humanistas aman a los hombres, excepto aquellos con los que se encuentran. Hoy no es posible sostener al hombre como «centro de todas las cosas», por encima de cuestiones, por caso, como el medioambiente. Es un hecho que auténticos humanistas llegaron a consentir prácticas inhumanas, como muchas del régimen nazi, tal como aún se reprocha de Martin Heidegger, pero el punto que ahora hay que subrayar sería: lo que hará que el hombre sea, al menos, tan grande como eso que lo lastra, tendrá que salir de su propia *humanidad*, emergerá del potencial —para «todo»— que *lo humano* entraña y surgirá de un mejor significante de lo que hasta ahora ha sido reclamado, incluso, entre socialistas, cristianos y existencialistas por «*humanismo*».

El Nobel Mario Vargas Llosa nombró desde 2009 a la civilización temida por Saramago como «La civilización del espectáculo»<sup>7</sup>, aclarando el Nobel que no está en contra de la diversión, sino de que *todo* sea diversión. A finales de los sesenta del siglo pasado Guy Debord acuñó la expresión «La sociedad del

espectáculo»<sup>8</sup>, pero sumido en la inquietud de cómo hacer trabajar a los pobres y arriesgando que el espectáculo era el mal sueño de toda la sociedad moderna encadenada. Más acorde con la visión de Vargas Llosa, es preferible indicar que la actual sociedad del desdén parecería abocada a lo suyo, tal vez, por no tenerle confianza al futuro, por lo que a menudo exige que todos sus asuntos sean dados ya, de una sola vez, instantáneos, aunque ello implique optar por la anestesia, por cierta duermevela en la que intenta escapar del propio vivir.

No es del todo un absurdo que tras las luces de la Ilustración se haya llegado a esta cierta era de *idiotización*. Desde el siglo XVIII el fin era eliminar todo lo que no fuera del dominio de la razón y, de veras, eso se ha logrado al ganarse una *humanidad razonista*, indiferente ante cuestiones no racionales, no matemáticas, como la vivencia del *sufrimiento humano* que puede lacerar en los rincones menos pensados de la vida. Se logró, entonces, una *humanidad* que irá por otras cumbres tras alcanzar Auschwitz, las masacres de civiles, los estallidos de trenes y edificios, una *humanidad* que ha forjado un mundo con mucho más dinero que nunca y tantos pobres como no hubo jamás. Esta «Nueva *humanidad*» ha establecido sus dos grandes imperativos categóricos: *sólo divertir* y *sólo consumir*.

¿Qué clase de razón es esa que no puede dormir, que debe erradicar el sueño? ¿Acaso esa razón siempre en vela no es igualmente terrible y capaz de cometer monstruosidades a plena luz del día?

, preguntó Günter Grass en 1984 ante la Academia de las Artes de Berlín durante el programa «Misericordia de la Ilustración», donde el Nobel alemán avizoró la actual cultura que ni puede soñar, ni deja dormir, que omite que el hombre es mucho más que razones y que hoy anda escindido de todo aquello no ra-

cional que le desaconseja la razón a la pasmosa velocidad que la posmodernidad permite. Facilita esa escisión el hecho de que permanecer en lo racional, en lo que se cree abarcar, da mayor sensación de seguridad que andar entre lo no racional, entre eso que no se puede reducir tan fácilmente. Pero las escisiones, al fin y al cabo, son desgarros y mientras se mantengan, además negadas, serán llagas que lastimarán al hombre que no podrá ser superado por algo distinto a ser hombre, parte racional, parte no racional, por más que haya exagerado Nietzsche cuando escribió:

No hemos llegado todavía al hombre del Renacimiento y, a su vez, el hombre del Renacimiento se queda detrás del hombre de la antigüedad [...] <sup>10</sup>. Yo predico el superhombre. El hombre es algo que debe ser superado <sup>11</sup>.

Indudablemente, sí hemos sido todos esos hombres, de todas esas épocas y hoy se les ve caminando mezclados en la multitud junto a aquellos que compran a vendedores improbables un pedazo de la Luna visitada en 1969, al lado de otros que llevan chips en sus órganos para que funcionen correctamente, frente a esos que asumen ser *superhombres* —que suponen haber superado al *hombre*—, esos que no se inmutan ante los infortunos humanos, ante las grandes cuestiones, precisamente, del *hombre*.

De manera que el hombre sigue aquí, pese a que Michel Foucault haya proclamado su muerte en 1966 en París <sup>12</sup>, aunque sí se trata de muchos hombres y mujeres que se observan abrumados por el existir, mordiendo, como veremos, el *humus* de donde surgieron. Revisemos de una vez esta última conexión: la etimología tradicional ha sostenido que la palabra *humanidad* proviene del latín *humanitas*, que alude al conjunto de todos los hombres <sup>13</sup>. Corominas y Pascual se apartan de esta acostun-

brada concepción e indican que el vocablo *humanidad* deriva de *humano*, que proviene del latín *humanus*, «relativo al hombre<sup>14</sup>» y sorprenden con el vínculo que establecen entre *humanus* y *homo*s con una raíz común: *humus*, que significa *tierra*, parentesco que Corominas y Pascual consignan como una de las cuestiones más oscuras de la lingüística indoeuropea. Pero, tal vez, no podría ser más propio: el recobro de ese componente de *humanidad* que la civilización anestesiada quizás deba alcanzar consistirá en un esfuerzo, aquí y ahora, sobre el *humus* en donde vive y en donde el hombre mismo podrá elegir entre las diversas posibilidades que él mismo encierra, bien para seguir como va, bien para tomar otros rumbos.

La expresión *humanitas* distinguía entre los romanos a aquel que profundizaba en los *studia humanitatis* —gramática, retórica, poesía, historia y filosofía moral<sup>15,16</sup>, y para Cicerón además era «afán por la cultura<sup>17</sup>». Los romanos confiaban al cultivo del espíritu, a través de los *studia humanitatis*, su reivindicación como hombres dignos y curiosamente rechazaban la asimilación de su *humanitas* al concepto griego de *filantropía* por ser esta, según ellos, una actitud favorable e indiscriminada hacia todos los hombres<sup>18</sup>. Es bien sabido que con la caída de Roma los *studia humanitatis* decayeron en Occidente hasta el siglo xiv, cuando renacieron como alternativa a los estudios escolásticos y con ello la opinión del hombre empezó a recobrar peso frente a la autoridad medieval. Fue esa *nueva corriente humanista* del siglo xiv —que imitó a la promovida por el educador griego Isócrates en el siglo iv a.C., y a la repetida luego por los romanos— la que hizo posible el Renacimiento y la Edad Moderna occidental. En lengua castellana la expresión *humanista* — consignada como «umanista» — aparece en 1614 en *Viaje del Parnaso* de Cervantes<sup>19</sup>, y según Corominas y Pascual fue tomado del término italiano *Umanista* que se usaba en los años mil trescientos para distinguir a ese nuevo movimiento de adeptos a los *studia humanitatis* liderados por Petrarca.

La palabra *humanismo* es mucho más tardía, creada en 1808 en alemán — *humanismus* — por F. J. Niethammer para describir a esa misma escuela renacentista de lo griego y lo romano iniciada por Francesco Petrarca y sus partidarios. Es el *humanismo*, entonces, anterior al *intelectualismo* que surgió, particularmente, tras el «Yo acuso» de Zola<sup>20</sup>. Hoy, el intelectual, que había devorado la figura del *humanista* como piedra de toque de las ideas en la sociedad ha sido devorado por las celebridades del entretenimiento que fungen como «nuevos pensadores» en tiempos en que las grandes preguntas manan de nuevas y más temibles formas de inequidad y barbarie en una civilización que opta, mayoritariamente, por andar anestesiada. Es conveniente preguntarnos si las estrellas del divertimento deben liderar los debates de esta sociedad mayoritariamente inmovilizada por el *sólo consumir* y el *sólo divertir*.

Quien auténticamente lidere las grandes discusiones sobre la actual *humanidad* debería además ser un buen educador sobre nuestros grandes asuntos en una era problemática para educar, puesto que las informaciones hoy suelen ser untadas directamente a la corteza cerebral, especialmente por los medios audiovisuales. Sí hay mucha información en las pantallas para ser procesada en conocimiento, pero se sirve a una civilización con un importante grado de atrofia, que parece tener cada vez más dificultades para digerir las informaciones y la lactosa.

Se dijo: Ya no es posible sostener al hombre como «centro de todas las cosas», por encima de cuestiones como el medioambiente. Preguntémonos: ¿El saber racionalista, ese que impulsó a la *humanidad* en la antigua Grecia y a finales del Medioevo, podrá hoy, en mundo atiborrado de informaciones, ser la alternativa para humanizar a una civilización que sufre como nunca antes pero que quiere dejar de sentir como nunca jamás? Se dijo: lo que hasta hoy se ha venido llamando por *humanismo* ha sido reclamado, indistintamente, por ideales socialistas<sup>21</sup>, cris-

tianos<sup>22</sup>, existencialistas<sup>23</sup>, pedantes sentados en un sofá o de pie hablando pedantemente a un auditorio, etc. Sin embargo ninguno de esos «humanismos» va humanizar hoy a personas conectadas al *sólo divertir* o a su indiferencia o alguna de esas emociones colectivas transitorias que llevan a la «indignación» para luego venderla etiquetada en diversas mercancías.

Pero sí podemos encontrar nuevas maneras para evocar «eso» que siempre guarda la *humanidad* y que elevó el espíritu de los hombres en Grecia, en Roma y en la Europa renacentista: evocar «eso» que llevó a replantear las opiniones sobre dignidad, «eso» que puede impedir que el hombre se transforme en cosa o triste ser que sólo escapa, «eso» que llevó a considerar que ya no era adecuado apedrear a una mujer por ser infiel. Será un nuevo impulso *desde lo humano* lo que hará que se desconecte el piloto automático *razonista* que nos ha llevado a lo *irrazonable*.

Ese impulso *desde lo humano* tal vez consista en un empeño por ser y hacer a otros *nuevos partidarios de lo humano* que vivifica frente a las nuevas formas que adopta aquello que busca aniquilar lo mejor de lo humano. Ese querer ser y hacer a otros *nuevos partidarios de lo humano* que, incluso, religuen al hombre con su razón y su sentir, no puede ser un asunto exclusivo de un grupo o creencia. Quien lo busque, podrá ser un *nuevo partidario de lo humano* que, más que un graduado o leído en *humanidades*, debería ser un innovador de la tradición que ha permitido evocar lo mejor de la *humanidad* para allanar otros caminos por donde avanzar. A este esfuerzo han de asistir incluso mujeres con velo islámico, si el velo no les dificulta una buena dicción, porque se trata de eso: de poder debatir con claridad y legítima dialéctica. Para bien encausar el entendimiento da igual expresarse con camisa inglesa o manto hindú. Descalificar de antemano a alguien sólo por su origen o por sus creencias es una actitud tan fanática como aquellas medievales en occidente

y en un esfuerzo, como el que aquí se plantea, deberían participar todos los interesados posibles de convocar, incluso aquellos que se declaran *escépticos* —un *escéptico* a veces es alguien que no puede pensar— y, por supuesto, las celebridades del entretenimiento que suelen proclamarse *eclécticos*, palabra que no sólo es rima de *escéptico*, sino además sinónimo: les importa todo, es decir nada.

La *humanidad* ha de esforzarse para revertir esta cierta maldorra generalizada de estos días, lo que no es cosa de poca monta si se considera que no sólo hay que entenderse entre occidentales con diversas opiniones y creencias, sino que también hay que tratar de entenderse con culturas donde puede importar muy poco que por aquí hayamos tenido un Renacimiento o una *tradición humanística*. Para encontrar en nuestra *humanidad* cuestiones que auténticamente la vivifiquen y de la que seamos *nuevos partidarios* serán poco provechosos los intelectualismos dieciochescos o las minusvalías compasivas o la creación de una nueva religión o un nuevo engrudo social.

Es un hecho que la expresión *humanista* se ha deshumanizado, se ha trivializado en afanes frívolos y se han cometido vejámenes en su nombre, como en época de Stalin. También ha habido respetables arremetiendo contra la tradición el *humanismo*, desde Francis Bacon, que lo definió como una afección mortal que aquejaba a la ciencia, hasta grandes pensadores del estructuralismo y algunos de la semiótica que consideraban que el hombre y su ejercicio de la autonomía eran presa de las estructuras sociales que condicionaban, sin mayor margen de maniobra, la libertad del individuo<sup>24</sup>. Pero será sólo una *actitud decididamente humana* la que despertará al hombre anestesiado y para eso la sociedad deberá contar con algo más que el «pienso, entonces existo»<sup>25</sup>, y tal vez, deba afirmarse, además, en algo cercano a un «vivo porque tengo vivencias» o «siento, aunque las razones no lo quieran, ni lo puedan descifrar», y eso

está mucho más cercano a una *nueva actitud humanista* —*nuevos partidarios de lo humano*— que de un artilugio intelectual. Un intento de confrontar varios de los desconcertantes caminos de nuestra *humanidad*, —desde los primeros senderos escépticos hasta los que hoy recorren quienes disertan sobre una presunta era *poshumana*— para encontrar asuntos prácticos que nos acerquen a ese impulso que otras veces le ha posibilitado salir adelante a la civilización, es la invitación de este libro. Bienvenidos todos.

## Notas

1. El Economista.es. *Una pareja de Nueva York solicita registrar como marca 'Occupy Wall St.'*. 25 de octubre de 2011. <<http://www.eleconomista.es/espana/noticias/3481156/10/11/Una-pareja-de-Nueva-York-solicita-registrar-como-marca-Occupy-Wall-St.html#.Kku8lVi7tb6buU1>>.
2. Saramago, José. *Mirada de mendigo*. Nota de blog. 9 de junio de 2009. <<http://cuaderno.josesaramago.org>>.
3. Fontana, Josep. *Introducción a la historia*. Barcelona. Crítica. 1999.
4. Canales, Esteban. *La Inglaterra Victoriana*. Madrid. Editorial Akal. 1999.
5. Engtson, Hermann. *Historia de Grecia*. Madrid. Editorial Gredos. 2008.
6. Doval, Gregorio. *1001 citas y frases ingeniosas sobre el ser humano y la vida*. Madrid. Editorial Nowtilus. 2008.
7. Vargas Llosa, Mario. *La civilización del espectáculo*. México. Revista Letras Libres. Febrero de 2009.
8. Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Valencia. Editorial Pre-textos. 2000.
9. Günter Grass. *El sueño de la razón*. En: *Artículos y opiniones*. Barcelona. Galaxia Gutenberg. 1999.
10. Nietzsche, Federico. *La voluntad de poder*. Madrid. EDAF. 1981.
11. Nietzsche, Federico. *Así habló Zaratustra*. Madrid. Alianza Editorial. 2003.
12. Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI Argentina. 2002.
13. Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Madrid. Gredos. 2000.
14. Corominas J., Pascual J.A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid. Gredos. 1980.
15. Kraye, Jill. *Introducción al humanismo renacentista*. Madrid. Cambridge University Press. Sucursal en España. 1998.
16. Ferrater, Mora, J. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona. Editorial Ariel. 1999.
17. Cicerón, Marco Tulio. *Pro Archia poeta oratio: Discurso en defensa del poeta*

*Arquías*. Colección Bilingüe. Traducido por Antonio Espigares Pinilla. Madrid. Palas Atenea Ediciones. 2000.

18. Gelio, Aulo. *Noches Áticas*. Madrid. Alianza Editorial. 2007.

19. Cervantes Saavedra, Miguel. *Viaje del Parnaso*. Madrid. Alianza Editorial. 1997.

20. Zola, Émile. *Yo acuso*. Periódico L'Aurore. París. 13 de enero de 1898.

21. Enzensberger, Hans Magnus. *Conversaciones con Marx y Engels*. Barcelona. Anagrama. 2009.

22. Maritain, Jacques. *Humanismo Integral*. Prólogo de Juan Manuel Burgos. Madrid. Ediciones Palabra S.A. 1999.

23. Sartre, Jean-Paul. *El ser y la nada*. Buenos Aires. Editorial Losada. 2005.

24. De Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Editorial Losada. 2008.

25. Descartes, René. *Discurso del método*. Buenos Aires. Editorial Losada. 2004.

## SOBRE EL AUTOR

Hernán Urbina Joiro (Valledupar, Colombia, 16 de junio de 1965). Parte de su infancia y adolescencia transcurrió en San Juan del Cesar (La Guajira). Médico de la Universidad del Rosario y escritor, cuya obra ha sido distinguida con distintas condecoraciones como la Orden Puerta de Oro de Colombia, la Orden Pedro Romero de Cartagena de Indias, la Orden Gran Cruz de Caballero del Congreso de la República de Colombia, la Insignia Nicolás Monardes de la Sociedad de Escritores Médicos de Sevilla (España).

Miembro de Número de la Academia de la Historia de Cartagena de Indias, de la Academia de Medicina de Cartagena de Indias y de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. Ha colaborado con los periódicos colombianos El Tiempo, El Heraldo y El Universal, entre otros, y la revista centroamericana Carátula. Fundó y dirigió entre los años 1996 y 1999 la revista Romanceros. Es director de la revista Humanidad Ahora y columnista de la revista Nova Et Vetera (Universidad del Rosario). Miembro de la Junta Directiva del Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias.

Desde los 12 años de edad, cuando ganó el primer lugar del Festival Nacional de Compositores Vallenatos, se le considera uno de los grandes poetas líricos del vallenato. Vive en Cartagena de Indias. Otro de sus libros recientes es Entre las huellas de la India Catalina (Segunda edición, 2017, Universidad del Rosario).

## ÍNDICE ALFABÉTICO

### A

Academia de las Artes de Berlín: 16.

Adela Cortina: 109.

Afortunadamente contra el poder eugenésico y uniformador de las técnicas de manipulación genética nos queda la singularidad del *yo*, ese que hace que dos gemelos idénticos piensen completamente distinto, el *yo* que promueve incluso nuestra diversidad biológica: 91.

A la conciencia sólo se le puede reducir, de cierto modo, por la fuerza: por la enfermedad, por la sedación, con un golpe, pero ella siempre se podrá reservar la última palabra: 40.

Albert Einstein: 167.

Alejo Carpentier: 169.

Alguien incapaz de sufrir no será un hombre totalmente consciente; podría estar muerto o en una situación que equivale a estarlo: 29.

Alguien sin la conciencia en su sitio podría ser, más fácilmente, víctima de los sufrimientos que puede propinar el inconsciente, en donde parece acumular más y más sufrimiento la actual civilización del *sólo divertirse y sólo consumir*: 31.

Al hombre, en permanente movimiento, en constante cambio desde que nace, no es posible comprobársele en vida un momento de reposo total y por lo mismo no es posible comprobársele mientras viva un estado sin alguna forma de dolencia: 25.

A los gratuitos desafectos a la medicina — que también abundan — habría que recordarles que, de todas maneras, sin médicos y sin medicina las cosas serían mucho más indolentes, más estancadas, con menos humanidad de unos frente a otros. No reconocer esto equivaldría a que alguien se quedara con algo que no le pertenece: 131.

Alteridad: 183, 184

Al *yo* sólo se le puede sedar por ratos en que la conciencia se encoge o se reduce, pero conteniendo todavía todo eso que hace sufrir, que regresará luego para el *yo* que retorna y la inconsciencia se paga tarde o temprano: 48.

Amaranta Buendía: 206.

Amaranta Úrsula Buendía: 210, 211.

A medida que crece la analgesia de la carne, parece también crecer el sufrir de la memoria y de la esperanza: 52.

A medida que pasa el tiempo es necesaria una reinvencción de lo que se ha llamado por «humanismo» — que debería significar ser partidario de lo humano que vivifica —, por lo que esta tradición nunca ha sido un simple retroceso a lo griego o lo latino, sino un inspirarse en lo antiguo para concebir nuevas formas que permitan levantarse y más lejos caminar: 182.

Ángela Calvo: 203.

Anorexia por lo humano, ese desdén por todo, una perversión del sufrir cuya cumbre es el escepticismo terminal que promueve abrazar la muerte porque ya el hambre de su razón le devoró todo lo demás pero también desea que le devore el sentir al resto de la humanidad: 181.

Antes de Internet el ser humano buscaba concretarse en los otros seres humanos y hoy se intenta una concreción improbable en una realidad cibernética en donde pasan horas hombres y mujeres de todas las edades que se encolerizan — como cuando se le quita a un adicto la sustancia adictiva— si les falta Internet: 154.

Antonio Machado: 203.

A nuestro interior vivimos y pensamos en imágenes, en formas subjetivas, metafóricas, con las que sentimos, con las que encontramos el sentido de las cosas y hacemos, incluso, ciencia: 72.

Arcadio Buendía: 207.

Ares: 92.

Aristóteles: 47, 72, 180.

Arnoldo Kraus: 32, 170.

Asclepio: 115, 122, 128, 130, 132.

Asesino se trata de alguien, como lo indica la definición originaria, que debe autoperturbarse para causar daño deliberado, porque la lucidez le arrostra que su acto es impropio: 64.

Artistas y hombres de ciencia desean entender el mundo, pero irá más lejos aquel que mejor domine la abstracción, lo que es igual decir, quien mejor domine el sueño, el mito, lo

no puramente racional, la condición humana: 186.

Aunque todavía no es una persona hecha y derecha — como tampoco lo es a los 9 meses —, ese «otro ser» ya tiene otro *yo* y otra conciencia para desplegar: 111.

Aureliano Babilonia: 210, 211.

Aureliano José Buendía: 206.

Auschwitz: 16.

*Autopoiesis*: 32, 182.

Averroes: 60.

Avicena: 61.

## B

Banalización posmoderna: 166.

Bastón de Asclepio: 115, 116.

Basura electrónica: 144-149.

Basura peligrosa: 145.

Bioética: 94.

Botticelli: 202.

## C

Cada persona debería tener el dominio total sobre sus gametos y sus órganos sexuales. Si lo desea, puede hacerse una vasectomía o tomar anticonceptivos e incluso puede castrarse, pero ya no resulta tan sencillo que decida la muerte de otro ser humano: 110.

Caduceo de Mercurio: 115, 116, 132.

Calentamiento global: 138.

Califa Harún Al Rashid: 60.

Cantar, esculpir pintar, escribir para rendir la muerte será una de las invitaciones del nuevo partidario de lo humano, pero invitará a hacerlo frente al resto de la humanidad para

- que el arte sea auténtica gracia: 170.
- Carlos Monsiváis: 179.
- Cartesianismo: 62.
- Cátedra del sufrimiento humano: 129, 130, 199.
- Celebridades del entretenimiento: 19, 21.
- CEPAL: 180.
- Cicerón: 18, 37, 129, 182.
- Cien años de soledad: 174, 206, 207, 211.
- Ciencias humanas: 58, 112
- Ciencia son razones transitorias que explican una época y cada época derrumba las anteriores razones científicas: 71.
- Cientifismo: 73.
- Cierto es que el ocio permite ejercer el arte, pero si se está inconsciente o anestesiado, como sucede en mucho del esparcimiento de estos días, difícilmente habrá auténtico ocio y auténtico arte: 42.
- Cínica (Escuela): 37.
- Civilización Maya: 177.
- Clonación: 87.
- Con el racionalismo puro la realidad se vive como un mero asunto atemporal, no en el sitio y en la hora del ser humano que siente múltiples realidades simultáneas: 76.
- Con estas palabras, corto, desechable y banal empezamos a hablar en clave posmoderna: 166.
- Con la tristeza sufre la memoria, con la ansiedad sufre la esperanza. Con el sufrimiento humano quedan hechos trizas los dualismos cuerpo-mente o cuerpo-alma: 30.
- Con los embriones humanos congelados surge una nueva forma de esclavitud: 89.
- Contextos no matemáticos: 29.
- Contra la tortura no ha habido ni habrá escritores que puedan hacer lo suficiente contra semejante sufrimiento infligido para reducir la conciencia: 46.
- Convención de Asturias de Bioética: 94.
- Convenio de Basilea: 144.
- Copérnico: 61.
- Corominas y Pascual: 17, 18.
- Coronis —o Corónide: 122.
- Crionización: 90.
- ¿Cuándo deja la madre de tener la potestad para quitarle la vida a su hijo? ¿A las 12 semanas? Pues, a los 9 meses todavía su hijo depende por completo de otros para sobrevivir. Tal vez su niño sea competente para salir adelante en solitario después del primer año de vida, cuando ya pueda salir corriendo y tal vez treparse a un árbol: 110.
- Cualquier cosa que camine, hable y hasta dirija a otros grupos pero que sólo esté compuesto de partes robóticas no pertenecerá al colectivo que siempre sufre algo, no será ninguna etapa evolutiva de la carne con espíritu y no podrá superar lo humano: 165.
- Cuando se daña a otro, algo de nosotros se daña también: 46.
- Cuidados paliativos: 106, 108, 109.
- Cultura islámica del Medioevo: 60.
- Cultura posmoderna: 170.

## D

Dar a los médicos lo que es de los médicos y que los mismos médicos vuelvan a ser capaces de hablar y escribir con suficiente tranquilidad a los enfermos las palabras que alivian y sanan: 120.

Deberíamos seguir a Bergson que nos descubrió que lo real no es el tiempo medido sino la duración cualitativa, continua y experimentable: 183.

Declaración de Ginebra sobre la basura electrónica y la salud infantil: 148, 149.

Declaración de Helsinki de 1964: 94.

Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1945: 96.

Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos de 2005: 95.

De continuarse con la actual postergación se estaría operando otra forma —bárbara— de caminar a la igualdad: al final, sin medioambiente sano, todos serán pobres y enfermos: 142.

Delirio razonista: 75.

Descalificar de antemano a alguien sólo por su origen o por sus creencias es una actitud tan fanática como aquellas medievales en occidente: 20.

Desde que el hombre tiene conciencia —es decir, sufrimiento— tiene dignidad que también le hace sufrir: 84.

Determinismo razonista: 75.

Dignidad es respeto para mí y para los demás, y mi dignidad deja de ser cuando atenta contra la de otro: 84.

Dios Mercurio: 115, 121, 131.

Distanasia: 105.

Dolor podría ser cualquier cosa, incluso algo que genera placer natural y cuerdamente: 27.

Dona Haraway: 166.

Donald Trump: 141.

## E

Ecléctico no sólo es rima de escéptico, sino además sinónimo: les importa todo, es decir nada: 21.

Edgard Allan Poe: 203.

Edipo: 210.

Educación para el pensamiento crítico, que forje seres humanos más resistentes a los populismos y a los nuevos totalitarismos: 185.

*Efthanasía*: 103, 104.

Ejecutar a un individuo que decidió morirse, consciente y autónomamente, no puede ser un compromiso de los médicos, si ellos no están de acuerdo: la forma que alguien utilice para matarse no debería matar nada en los demás: 109.

El adelanto de la ciencia adelanta trágicamente la desigualdad y esto es otra forma de eugenesia, pues se elimina del panorama a los que no pueden ir al ritmo del adelanto científico cada vez más veloz: 129.

El adicto —no sólo a los psicofármacos— sufre, como todo sufriente, porque no tiene poder sobre eso que le hace sufrir: el adicto no tiene dominio sobre su conciencia sufrida, sobre su *yo* quejumbroso: 44.

El alquiler de vientres nos está diciendo muchas cosas nuevas, entre ellas, que el útero es un lugar de paso, de alojamiento, y que podría tratarse o no de un pariente genético

el que allí se hospeda, se le da alimento, se le ayuda con sus desechos, pero que, por esos servicios prestados, quien lo aloja no adquiere el derecho de disponer de la vida de ese inquilino: 111.

El arte actúa, precisamente, en la quietud de lo que no pareciera tener quietud alguna: 168.

El arte, si es arte de verdad, siempre será más del ámbito de lo no racional, de lo sagrado —que no tiene que ser necesariamente religioso—, por más que los neocientíficos sigan vaticinando, como desde hace siglos, la pronta autopsia de las emociones: 49.

El artista trabaja con un fragmento de la realidad que ha escogido y moldeado según su sensibilidad —o necesidades— antes de enseñármolo, lo que es lo mismo decir: los artistas nos ofrecen una visión distorsionada —acaso más conquistable— de lo que cotidiano: 200.

El asunto de la muerte de la tierra debe abordarse desde una postura ética, además por el vínculo primario del medioambiente con lo humano —las palabras *humanus* y *homo* tienen la raíz común *humus*, que significa tierra: 139.

El azar es lo más cierto que sucederá: 28.

El caos, el azar, la incertidumbre —tan pocos lógicos— y el absurdo —también tan humano—, se encargan una y otra vez de recordarles a «los sacerdotes de la ciencia exactísima» la estrechez de sus razones, especialmente en una era donde el ser humano más de las veces no sabe a ciencia cierta quién es: 72.

El conocimiento científico es otra forma de fe, que ha sido sustituido de otros conocimientos, pero que ciertamente ha fracasado como reemplazo de lo sagrado: 71.

El «cerebro periférico» es una nueva forma de almacenaje y hasta cierto punto también de procesamiento de informaciones, pero no es capaz, por sí mismo, de hacer una abstracción: 152.

El derecho a la autonomía no es absoluto ni puede estar por encima de los demás: 184.

El ejercicio de la fantasía es el ejercicio del hombre frente a la naturaleza, que el ser humano transforma mediante su propio talento fantástico: 187.

El enigma del arte, de cómo brota, de por qué surte tantos efectos en nosotros, también nos define como seres humanos que tenemos siempre cuestiones que nos abarcan, que nos desbordan: 200.

El espíritu posibilita al individuo enmendarse y a no resignarse a lo que tiene determinado la lógica: 58.

El establecimiento, por caso, de una agnosticacia mundial, en donde los creyentes de algún tipo de credo sean tiranizados como lo fueron los ateos y herejes en el Medioevo, más que un retroceso, sería otra muy ilustrada estupidez: 70.

El gran rival del hombre ha sido y será el hombre mismo y anunciar el inicio de una hipotética «era poshumana» equivale a caer en el ridículo: 166.

El hombre es hambre. Nada puede

quitarnos toda nuestra hambre de todo. Si hay una saciedad total esa sería en la muerte: 51.

El hombre no sólo no ha muerto, como anunció Foucault, sino que además no ha podido —ni podrá— convertirse en nada distinto a hombre mientras viva: 165.

El horror al incesto: 206, 207, 208.

El individuo podría llegar a ser más grande que eso que le hace sufrir porque podría abarcarlo y diluirlo en una conciencia más grande que eso que se sufre: 29.

El individuo siempre será lenguaje y el lenguaje necesita de otros seres para ser lenguaje mismo: 49.

Elizabeth Roudinesco: 171.

El lenguaje brota de la fantasía, incluido el lenguaje científico, que por esto mismo es resultado más bien de aquello que no está en su carne, sino en su espíritu y que hace al científico un ser humano, un hombre real: 72.

El lenguaje del sufrimiento humano, hoy es proscrito en los textos científicos, pero aún está vigente en la gran literatura, en lo mejor de la música, la pintura, en lo mejor del arte: 42.

El lenguaje del sufrimiento se actualiza siempre: ya la civilización no sufre tanto porque las mujeres voten en las elecciones populares o trabajen en los mismos oficios que los hombres, y ya empieza a generar sufrimiento que con las nuevas tecnologías se encarcelen por años embriones humanos: 48.

El lenguaje partidario de lo humano que vivifica es el que atiende nuestras auténticas preguntas: 183.

El lugar propio —aunque no forzadamente el único— de un nuevo partidario de lo humano quizá deba seguir siendo aquel en donde se exija trabajar con el pensamiento abstracto, en especial, para crear lo que vivifica frente al límite y la aniquilación: 187.

El Mal de Asclepio o Síndrome Judicial Médico describe la actuación calculada de auténticos «enfermos» —en el sentido sociopático—, con manifiesta intención de ocasionar daño a médicos inocentes, con fines económicos, comúnmente a través de prácticas delictivas, dejando males permanentes en la salud física y mental de quienes se habían esforzado, irónicamente, para sanar a los demás: 122.

El Mal de Asclepio o Síndrome Judicial Médico, la creciente asociación siniestra de abogados, pacientes y médicos perversos contra médicos inocentes ha impulsado una medicina acobardada y defensiva, por lo tanto peligrosa: 127.

El Mal de Asclepio o Síndrome Judicial Médico es la imputación temeraria a un médico, formulada de mala fe, cometiendo falsedad en documentos privados y públicos, calumniando e injuriando, entre muchos otros delitos, que el médico probo debe conocer y denunciar: 125.

El médico aún debe ser quien reconozca los primeros palpitos del que llega a la vida y también el que debe confirmar los últimos latidos del que se va, e incluso acompañarlo al portal de su muerte, sin ponerle trabas. Un nuevo partidario de lo

humano deberá ser capaz de enseñarle a despedirse a ese viajero y a esos despedientes que no saben cómo hacerlo: 112.

El medioambiente — como la economía — es lo que hemos hecho de él y tenemos uno con menos cosas, cada vez más dañadas: 149.

El medio ambiente no tiene ninguna conciencia que le avise que debe escapar cuanto antes del hombre: 139.

El medio empleado para promover el conocimiento no es la barrera, sino que es barrera para el conocimiento todo aquello que mine la abstracción, que es la gimnasia del espíritu humano: 153.

El neocientifismo sigue predicando la supervivencia del más apto y no tanto la sapiencia, que incluso está más cerca de «las ciencias no lógicas» que prevén que en una vida sólo se sabrá la información — racional — equivalente a la cáscara de la naranja y que el resto permanecerá en el terreno de lo incomprensible, pero al cual se puede acceder con claves no racionales, con las ciencias «no lógicas», llamadas propiamente por *ciencias humanas*: 186.

El nuevo partidario de lo humano no tendrá una condición pedante y más bien asumirá una aptitud parecida a esa cierta alegría de niño que domina al artista que talla una obra sin perseguir en ese acto la adulación: 187.

El nuevo partidario de lo humano podrá desarrollar los ideales de este libro si es capaz de enseñarse asimismo y a los demás que el fin sobre el *humus* sigue siendo alcanzar la felicidad, pero que hay que armar esa

felicidad juntando nuestro pedazo de ella con el de los demás: 179.

El nuevo partidario de lo humano promoverá que los enfermos crónicos y terminales sean aliviados física y emocionalmente, que sean acompañados en su profunda como solitaria experiencia de morir: 108.

El nuevo partidario de lo humano también tiene como tarea invitar a la colectividad a reaccionar contra el desmedido Mal de Asclepio o Síndrome Judicial Médico que, si bien es un mal que hoy amenaza de muerte especialmente a los médicos, finalmente amenazará de muerte a la sociedad entera: 128.

El nuevo partidario de lo humano promoverá el morir apaciguado de sufrimientos físicos, mentales y espirituales a través de esfuerzos humanos, rodeado del afecto de otros semejantes, sean familiares o no; promoverá el morir reconciliado lo mejor posible consigo mismo, con los demás y con el entorno: 106.

El nuevo partidario de lo humano enseñará que la poesía, la música, el arte en general, crean mucho más que simples recuerdos: dan acceso vívido a lo que se ha perdido, posibilitan relacionarse de nuevo — mejor — con lo extraviado: 167.

El nuevo partidario de lo humano tendrá una labor difícil frente al actual modelo de educación de los medios masivos y frente a la autoridad de una ciencia, principalmente económica, desentendida de las auténticas realidades de los hombres, de sus idealismos, y que origina un vacío embuchado por el consumismo: 187.

El odio que engaña para poder «asesinar algo» es además un retroceso evolutivo de millones de años. Aprendimos a tolerar organismos externos amenazantes en nuestros cuerpos e ideas externas amenazantes en nuestra mente: 64.

El paciente deposita en el médico su sufrimiento, lo que significa poner en sus manos su *yo* que sufre, su conciencia, que es lo único que puede decirle que hay sufrimiento, pero el médico de hoy muchas veces no parece estar ni en manos de él mismo, sino en las manos de los mercuriales intermediarios de la salud: 121.

El ser humano también puede autoinfligirse el sufrir, aún más aflictivamente, a través del remordimiento, la culpa, la envidia, el odio, es decir, mediante un límite autoimpuesto: 34.

El ser humano, y todo lo que inventa, siempre será proceso. Nuestra naturaleza consiste en no quedarnos quietos, ni así de adormecidos como se observa a la actual civilización escapista: 76.

*El Síntoma Americano*: 176, 177.

*El Síntoma* será, en últimas, un asunto de conciencia moral, de una conciencia que no logra estar a gusto, por más que lo simule, que teme, que resiente, que envidia y oculta enfermizamente: 179

El nuevo partidario de lo humano se esforzará por promover un registro del acontecer de la humanidad despojado de odios, reduccionismos, tautologías y prejuicios: 179.

El sufrimiento es tan parecido al espíritu que puede llenarlo todo: 40.

El sufrimiento humano es un asunto que va mucho más allá del arreglo calculado de un elemento, de una substancia o de un tejido corporal. Se trata de una vivencia donde, además de los tejidos corporales, sufre la esperanza y la memoria: 121.

El sufrimiento humano debe enfocarse desde el individuo que tiene su *yo* que sufre, que no puede quitárselo para que lo sufra otro o librarse de él mientras viva: 48.

El sufrimiento impulsa a elegir, a seguir viviendo, invita a no morir: 29.

El sufrimiento, la incertidumbre del que sufre es, al tiempo, oportunidad: 27.

El sufrimiento propio puede generar conocimiento. El ajeno también, pero no tanto como el propio: 33.

El sufrimiento puede llegar a ser lo que mejor nos haga pensar, pero no lo que mejor ayude a hablar y, tal vez, por ello el lenguaje del sufrimiento tiende a ser concreto, autobiográfico, elíptico, en ocasiones monosílabo, de largas pausas: 33.

El sufrimiento se opone al olvido, a que nos olvidemos y a que nos olviden: 31.

El sufrimiento siempre se sufre, el dolor no siempre: 51.

El sufrir propio puede aliviarse si se comparte el ajeno: 50.

El trabajo del nuevo partidario de lo humano no puede ser sólo una pretenciosa dedicación al estudio de las humanidades porque eso sería intentar reducir al espíritu humano a sólo eso: 42.

El yerro posmodernista lo cargan

los promotores que fracasaron en su intento de superar a otra época tan sólo con estancarla, como si ya no valiera la pena avanzar más: 167.

Embriones humanos congelados: 105.

Émile Zola: 19.

Emmanuel Lévinas: 183.

Encerrarse en una adicción —incluido el fanatismo—, no libera al *yo*, ni permite gobernar libremente al *yo*: 43.

En el arte danzan, mejor que en otro escenario, el *eros* y el *logos*: 49.

En estos días es de mala reputación tener sufrimiento o tener espíritu o vindicar lo no racional. Se está más a tono con la colectividad dominante si se luce como un ser indolente y escéptico: 48.

En verdad serán artistas posmodernos hasta que aparezca entre ellos un modernista y con ese sí empiecen a surgir cosas renovadoras: 75.

En el caso de la genética, la palabra fertilidad —de plantas, animales o seres humanos— ha sido el *leitmotiv* por excelencia, más otra expresión, aún más complicada, pero inherente a la primera: mejorar la raza: 88.

En el siglo xx nos surgió un «cerebro periférico», la computadora, que brotó del mismo *humus* de donde surgió el *humanus*: del silicio: 151.

En la común-uniión con otros por el arte está lo mejor que podemos esperar del arte mismo: 168.

Ensañamiento terapéutico: 105, 108.

Enrique Fernández y Abascal: 35.

En un extraño momento el bastón

de Asclepio, dios de la medicina, fue cambiado por el caduceo de Mercurio, dios del comercio y también de los ladrones: 131.

Envidia: 172, 173, 175, 176.

Envidia, más que una complacencia narcisista, parece la comunicación de una inmensa tristeza: 172.

Era del caduceo de Mercurio: 117, 128, 129, 130.

Era del código: 74.

Era posmoderna: 75.

Era posmodernista: 14, 74, 166, 167.

Erasmus: 85.

Escape significa huida y, en el caso de las adicciones, también equivale a derrota por ser un escape autodestructivo, más parecido a la esclavitud que a la libertad o al dominio sobre sí mismo, una situación en donde se refuerza el sensible parentesco de las palabras dolor, dueño y domador: 43.

Es cierto que tras los horrores de las guerras y la miseria también se ha forjado una mejor conciencia, pero el agrandamiento de la conciencia no tiene que ser, necesariamente así, a golpes: 42.

Es cínico excusarse en una supuesta naturalidad del sufrir entre los animales para infligirles sufrimiento, por pura diversión pública. No se observa en la naturaleza que haya animales que le prolonguen el sufrir y la moridera a otros ejemplares para complacencia de la fauna frenética: 150.

Es común que el *logos* pervertido prefiera escapar del sufrir trabajando todo el día: 48.

Escrita, cantada, pintada o esculpida, la metáfora recrea, revive, genera otras posibilidades ante el límite y el sufrimiento, da otras direcciones para combatir el reduccionismo, la aniquilación: 42.

Esculapio: 115.

Es el hombre, quien inventó a la computadora y lo robótico —no a la inversa—, quien en cualquier momento, cuando lo prefiera, puede desconectarlos de la toma eléctrica o retirarles la batería: 166.

Es más propio hablar de sufrimiento y no simplemente de «dolor», precisamente porque se trata de hablar de toda una vivencia que se sufre: 27.

Espíritu es un buen equivalente de libertad y de todo aquello que se sigue transmitiendo más allá de los tiempos: 58.

Espíritu, ese que hace que nuestra vida sea una auténtica aventura: 59.

Es posible adquirir tolerancia a eso que no soportábamos y esto no tiene que significar indiferencia o desdén, sino justamente lo que la expresión indica: dejar de ser sectario: 68.

Estancarse no va con el espíritu humano, ese que no nos podemos arrancar para andar sólo con el cuerpo, cosa que los anoréxicos espirituales no logran comprender: que el deseo, es decir, el deseo de todo y por todo, está en el terreno del sentir antes que en el terreno del pensar y el hacer: 76.

Estar conmigo y con mi *passio* es tener *compassio*. De manera que la compasión es otra forma de descubrir, de conocer más por el sufri-

miento de otros: 33.

Estas claves nuestras del sufrir son sólo de humanos, además, porque somos los únicos seres que nos auto-infligimos sufrimiento: 33.

Es un acto violento y censurable ordenar la muerte de niños, ancianos sin capacidad de decisión, personas con trastornos de la consciencia o de cualquier otro ser humano que no ha expresado libremente que se quiere morir: 104.

Es una fortuna que el *yo* no se pueda clonar: 93.

Es un hecho que la expresión humanista se ha deshumanizado, que se ha trivializado en afanes frívolos y que se han cometido vejámenes en su nombre, como en época de Stalin: 21.

Eutanasia: 103-108

Eutanasia activa: 104, 105.

Eutanasia pasiva: 103, 105.

## F

Federico Nietzsche: 17, 38, 43, 167, 203.

Fernando Pessoa: 13, 139, 140.

Fernando Sánchez Torres: 102.

Fernando Savater: 49, 95, 117, 153.

F. J. Niethammer: 19.

Formas de perversión de las razones pueden llevar a que sean opuestas las palabras lógica y sentido: 80.

Fractal: 69.

Francesco Petrarca: 18, 85.

Francis Bacon: 61, 103.

Francis Fukuyama: 165.

Frank Kafka: 107, 202.

Frederick Stenn: 115.

Friedrich Dorsch: 174.

Fuera de los casos de perversión en el uso de la tecnología —hasta el agua cuando se pervierte es nociva— los avances tecnológicos no se han comportado como maquinas que hayan desalojado al hombre de su *humus*: 166.

## G

Gabriel García Márquez: 174, 175, 206.

Galeno: 118.

Galileo: 61, 63.

Gastón Bachelard: 72.

Geometría fractal: 69.

Georges Bataille: 27.

George Bernard Shaw: 74.

Gerardo Russo: 123.

Giambattista Vico: 149.

Goya: 202.

Guillermo Sánchez Medina: 11, 27.

Guiyu: 146.

Günter Grass: 16, 185.

Guy Debord: 15.

## H

*Habeas Corpus*: 86.

Habrán diversas justificaciones por las que aún no arranca en firme un nuevo modelo de sociedad y de economía, pero una de las más fuertes es el temor a sufrir, a cambiar, a suprimir el actual modelo, porque cualquier inicio necesariamente tiene que pasar por el sufrimiento de un final: 142.

Hacer juicios críticos, digamos, sobre

el calentamiento global, no es una cuestión que se pueda delegar a las máquinas que miden la temperatura o que organizan las estadísticas, puesto que las reflexiones serán responsabilidad del hombre, del *humanus*, inventor y manipulador de esta evolución cultural: 152.

Hamlet: 67.

Hannah Arendt: 78, 176.

Hay creciente inconsciencia en el juego de totalizar los ánimos de los pueblos, lo que es más factible entre conciencias encogidas por la falta de educación, de oportunidades o encogidas por el resentimiento: 66.

Hay mucho sufrimiento sapiencial que llega sólo, que hay que afirmar, otro motivo por el que no deberíamos agregar a la existencia crueldades, siempre injustificables: 43.

Hay que avanzar en todos estos temas, pero no de cualquier forma: 110.

Hay que colocar el *ethos* por encima del *logos* y no dejar que la *antipathía* haga creer innecesario escuchar a auténticos poetas que pueden llegar a decirnos: «Entiéndame, siento un dolor de muelas, pero aquí en la espalda»: 53.

Hay situaciones como la defensa de la vida propia o la necesidad de salvar la vida de una madre que gesta un feto inviable que la pone en peligro, excepciones que indican que la vida no es en todos los casos —aunque sí debe serlo en casi todos— un derecho absoluto: 89.

Hay sufrimientos convertidos en arte ante los cuales ningún ser humano

podría dejar de dudar si acaso pudo valer la pena sufrir para generar tanta belleza: 46.

Hay una clara incapacidad para lidiar con el sufrimiento, lo que indica también que hay grande incapacidad para manejar el placer, por más que se aparente entre tantos escapismos contemporáneos donde predomina más el *logos* que el *eros*: la dosis exacta para engañar al *yo*, los días planeados, las horas precisas, la marca o la pureza del producto: 48.

Hegel: 29, 37, 61.

Heinz Kohut: 181.

Henri Bergson: 30, 31, 32, 35, 181, 183.

Henry Matisse: 33, 201.

Hernán Urbina Joiro: 80, 113, 134, 135, 136, 159, 161, 190, 193, 215.

Heródoto: 120.

Hiperrealidad: 154.

*Hipnos*: 104.

Hipócrates: 61, 103.

Hombre, deudor del *humus*: 150, 151.

Honoré Balzac: 174.

Horacio Fourquet: 123.

Hoy no es posible sostener al hombre como «centro de todas las cosas»: 15.

Hoy no se cumple con todos los derechos humanos asociados a la libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa, no pasa un día sin que se viole la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1945 y ya debemos pensar en elaborar nuevas prerrogativas frente a nuevos retos, como la posibilidad de que se fabriquen seres humanos

sin necesidad de pareja e incluso sin la necesidad de un ser humano completo, puesto que bastaría sólo con conocer su código genético: 87.

Humanidad: esa que siempre sufre algo: 13, 14, 25

Humanidad ha sido lo mejor que sobre el *humus* ha podido avanzar, pese —y gracias— al sufrimiento inherente que siempre ha costado cambiar y aprender: 188.

Humanidad no equivale necesariamente a compasión o altruismo. Lo siniestro, lo perverso, no sólo son expresiones humanas, sino a menudo las que más profundas marcas dejan a nombre nuestro: 13.

Humanidad razonista: 16, 39, 74

Humanidad también puede ser lo siniestro, por lo que las normas acordadas entre todos buscan que la nuestra sea una humanidad viable: 84.

Humanismo: 15, 19, 75.

*Humanismus*: 19.

Humanista: 15.

Humanista ya no es aquel que sólo cultiva los *studia humanitatis*, sino el que siempre se restaura como nuevo partidario de lo humano que vivifica frente al sufrimiento y la indolencia de la técnica y el comercio: 129, 193, 197.

Humanitarismo: 15.

*Humanus*: 18, 173.

*Humanus*, deudor del *humus*: 151.

Humberto Maturana: 32, 66, 67, 182.

## I

Idiotización: 16.

Iluminismo: 63.  
Internetdependencia: 153, 154.  
Internetización de la vida: 153.  
Irracionalmente racionalista: 38.  
Isócrates: 18, 182.

## J

Jack Kevorkian: 110.  
James Frazer: 208.  
Jacques Lacan: 177, 181.  
Jean Baudrillard: 74, 154.  
JeanJacques Rousseau: 86.  
John Austin: 171.  
John Keats: 203.  
John Locke: 86.  
John Updike: 93.  
Jorge Luis Borges: 202.  
José Arcadio Buendía (El viejo): 206, 208, 209, 211.  
José Arcadio Buendía (Hijo): 206.  
José de Letamendi: 130.  
José Félix Patiño: 11, 28, 69.  
Josep Fontana: 15.  
José Saramago: 14.  
Juan Carlos Nassif: 124, 125.  
Juan Mendoza Vega: 11, 69, 101, 104, 105.  
Juan Ramón Jiménez: 203.  
Juicios de Núremberg: 94.  
Julio Cesar: 118.  
Juramento Hipocrático: 102.  
Jürgen Habermas: 73.

## K

Karl Popper: 71.  
Kepler: 61Kioto: 145.

Kofi Annan: 142.

## L

La actual cultura, tantas veces, ni puede soñar, ni deja dormir: 16.  
La actual se ha convertido en la Era de recetar —muy razonistamente— fármacos para escapar por ratos del *yo* que sufre, de la conciencia que sufre, sin mirar muchas veces bien el rostro del sufriente, quizás porque el médico también está abrumado por su propio sufrir: 121.  
La actual civilización sí cuenta con los medios para consumírsele todo, sin poner a andar el cerebro unos segundos e imaginarse a sí misma o a su descendencia cuando empiece a escasear lo animal y lo vegetal: tal vez se empiece la dieta con los enemigos ideológicos: 139.  
*La América Mestiza*: 176, 178, 179.  
*La América Mestiza* es aquella que, tras expulsar a los últimos soldados españoles en el siglo XIX, debió luchar entre americanos para impedir —siempre fallando— la vuelta al absolutismo, con presidentes duraderos que escogen a su sucesor; la América de satisfacciones parapetadas por una ocultación que falla, porque le recuerda siempre que se siente «inferior»: 179.  
La anestesia propia de la actual cultura posmodernista ha banalizado los problemas ecológicos: 138.  
La angustia y el azar encarnan nuevas posibilidades: 27.  
La calidad en educación reside en la calidad de los que enseñan, en los hombres y mujeres que hacen la diferencia entre alguien con informa-

ciones y otro con conocimiento: 184.

La ciencia necesariamente reduce los fenómenos a conceptos dominados y se mueve entre nociones conocidas, por lo que la ciencia desde que arranca no es libre, a menos que se trate de lo que llaman actualmente por *ciencias humanas* o *ciencias del espíritu*: 58.

La ciencia que realizó tantas esperanzas racionalistas también se volvió realmente amenazante: 73.

La civilización en conjunto se nota igual de atontada en la práctica y divertida en lo verde, con muy pocas muestras de acciones eficientes ante lo que ya no son simples cacareos: basta recordar —o dar un vistazo en fotos— a los picos nevados de hace treinta años: 138.

La conciencia me lleva a conquistar-me: 32.

La conciencia se va ensanchando desde el momento en que se nace, siempre trata de crecer, ser heterogénea, decidir entre posibilidades, cambiar de opinión o dirección si considera que está equivocada: 40.

La cultura audiovisual, aún con sus grandes favores, amenaza en distintas formas la lectura —incluso de textos digitales— y la abstracción misma: 185.

La cultura puede ampliar la conciencia, hacer que el espíritu humano se despliegue. Mas, también hay relativismos culturales invocados como tradiciones que pueden estrecharla, que pueden oprimirla en la única forma que se puede hacer: violentamente: 41

La desmesura, esa tan nuestra —el espíritu todo lo quiere abarcar—, tal vez resida en el meollo de tantas sinrazones humanas: 63.

La dignidad, como el espíritu, tienden a no dejarse reducir y pareceran compartir el mismo tejido de la conciencia. Duelen las tres cuando es violentada una y sus crecimientos son simultáneos: 84.

La enfermedad moldea la cultura y modifica el modo de vivir de los seres humanos, pero es palpable que es el ser humano mismo, dotado de una aptitud artística, el que en últimas puede invocar y hacer surgir el enigma del arte, pese a la enfermedad: 204.

La envidia entraña inevitablemente angustia. No es casual que envidia derive del latín *invidia* que significa corroer, roer, concomerse, consumirse: 172.

La Era del caduceo de Mercurio es también la Era de la desidia que vivifica al consumismo: 128

La exterminación de todo culto no asegura la total y definitiva tolerancia y diversidad que se pretende, ni necesariamente nos legará una mejor humanidad: 70.

La fantasía se disfruta y tiende a ser creadora, los fantasmas se sufren y tienden a aniquilar: 57.

La gestación de vida es asunto que siempre tarda. En cambio, sí se puede dar muerte al instante, propinarla de inmediato, sin mucho proceso, en cualquier momento que se quiera. Dar muerte es el acto humano que más se parece al acto de un dios o de personas que quieren parecerlo,

con el detalle adicional de que es un acto irreversible, sin posibilidad de enmienda: 102.

La humanidad siempre se ha inspirado en lo mejor de su pasado para buscar un mejor estado de cosas.

Todo ocaso es un nuevo inicio: allí se vuelven a encontrar con nuevos significados el antiquísimo día y la antiquísima noche para recomenzar: 171.

La India Catalina: 176, 177.

La Malinche: 179.

La mayoría de las veces lo islámico llega a bordo de barcas o a pie, inmigrando en busca de sustento o trabajo en Occidente. No toda sombra del islam debería inquietarnos: 71.

La música y la poesía son medios, como pocos, que generan enorme placer, que vuelven a reconciliar lo que estaba destemplado, que dirigen en un sentido vitalista a los grupos humanos: 169.

La negación del sufrimiento también puede deberse a que no se le entiende, porque en verdad para ello se requiere algo de maestría o muchos deseos de aprender: 43.

La noción de existencia ya había dejado de ser un mero procesamiento lógico, mucho antes de que la Deep Blue de IBM derrotara por primera vez a Gari Kasparov: 74.

La posibilidad de la muerte decidida por otros, así sea un familiar cercano, no tranquiliza por la probabilidad concreta de perder la vida antes de tiempo en cualquier hospital a donde se ingresa, digamos, por un trastorno reversible de la glicemia: 107.

La posmodernidad le falló al individuo en la promesa de una autorrealización a cambio de que no se interesara por el contenido de los mensajes sino por el grado de sugestión que pudieran tener, que se interesara más en la apariencia o en la imagen proyectada: 167

La razón es sólo una parte del asunto humano: tener la razón es tener sólo la mitad: 45.

La razón no puede concluir racionalmente sobre lo que no sabe y el hombre sólo podría empezar a aclarar sus cuestiones más humanas a través de una tarea inventiva, imaginaria, no racional, metafórica: 73.

La razón podrá ayudar a razonar incluso, todo esto, pero la razón no es una persona con la que se pueda comprobar esto mismo: 51.

La regulación de las drogas es también la regulación de la inconsciencia y eso afecta a quienes están interesados en estar conscientes, por lo que es necesario que el debate se siga dando con la participación de todos los que pudieran debatir: 45.

Las artes hoy están más al servicio del *sólo divertir y sólo consumir*, lo cual es triste porque el arte se dirige primero al espíritu y desde allí se dirige al cuerpo, como lo hacen también muchas enfermedades y, por lo mismo, la música o la literatura pueden ser terapéuticas: 41.

La singularidad es la base de la diversidad, nuestra mayor fortaleza, cuestión amenazada por el posmodernismo uniformador: 77.

La sociedad deberá contar con algo más que el «pienso, entonces existo»: 21.

La solidaridad, cuestión que, más que vivir, es convivir: convivir con ese *yo* que se sufre y con el *yo* de los demás también me generará, en algún grado, otros sufrimientos ante los que puedo, sin embargo, ser más grande y aprender de ellos: 49.

La solución al problema del aborto clandestino no será la total liberación del aborto en las clínicas, sin políticas de prevención apropiadas, como tampoco será solución al problema de la drogadicción la total liberación del consumo de todas las drogas sin políticas de educación y remediación necesarias. Tenemos que encontrar cuestiones más sabias que sólo decir: sálvese el que pueda: 112.

Las máquinas, para sobrevivir, deben carecer de los asuntos humanos más básicos, como el olvido, ese acto que a las computadoras las manda a la basura y a nosotros nos humaniza, nos alivia de la aplastante posibilidad de acordarnos de todo, todo el tiempo: 76.

Las razones, por cierto, también provienen de la fantasía y la ciencia toda es una abstracción. Por ello, el término ciencia ficción resulta más bien redundante: 71.

La unión de ambos sufrimientos, hambre física y hambre del espíritu, sólo vigoriza ese choque entre los que no tienen nada y los que lo tienen todo: 180.

Leonardo Burni: 85.

Letra humanística: 87.

Leyes de pobres: 119.

Llevamos miles de años degenerando al mundo, es cierto, pero habría

que responder, con toda seriedad, que sería más conveniente ponernos de acuerdo ahora, en torno a una regulación de lo genético, antes de que debamos hacerlo además frente a alguien mitad caballo: 88.

Lo desarrollado tras la aparición de nuestro «cerebro periférico» es vida humana, por demás, porque se ha desarrollado sobre este *humus*, al cual tarde o temprano volveremos a incorporarnos, justamente como *humus*: 158.

Lope de Vega: 131.

Lo proyectado por la cultura digital suele ingresar al cerebro sin mucho filtro, se toma rápidamente como «realidad» que incluso puede superar a la mundana: 156

Lo que podría atrofiar de la cultura digital —y de toda cultura en cualquier tiempo— no son las imágenes o la digitalización en sí misma, sino la naturaleza banal de los contenidos, que igual abundan encuadrados en los estantes y los anaqueles: 153.

Lo racional sólo podrá mostrar la disección, los pedazos de órganos o las nociones aisladas, pero no al hombre del instante: 73.

Los avances en fertilidad, e incluso la obtención de células madre con fines curativos, pero a través de la creación de embriones humanos, son una etapa todavía bárbara en la busca de soluciones médicas y debe invitarnos a encontrar rápidamente otros medios que nos permita abandonarlas: 90.

Los desafíos que plantean la computadora y sus conexiones en verdad

son obstáculos que se colocan unos a otros los propios seres humanos y por ello son los mismos hombres y mujeres quienes deben superarlos con lo mejor de lo humano: 155.

Los razonistas olvidan que la razón es necesaria, más que nada, como demarcación a lo no racional, para que no se desborde: 45.

Los razonistas no tienen cómo esconderlo: la fantasía es el origen de la experiencia y la convivencia humana: 186.

Los enfermos crónicos conocen que sufrimiento y límite son equivalentes, que ambos les enlentece el tiempo interno, el de sus pensamientos, y les acelera el tiempo externo, el tiempo de los seres queridos, del ambiente que pasa: 32.

Los genitales son designados como vergüenzas —vergüenza viene del latín *verecundae* y de allí surge *verecundae partes* o genitales—. De modo que quien nos envidia podría tratarse sólo de un castrado —un sinvergüenza—, alguien sin nada que perder: 175.

Los neocientíficos insisten en negar el carácter formal de las *ciencias humanas* —los antiguos *studia humanitatis*: gramática, retórica, poesía, historia y filosofía— porque aún aspiran a formalizar una razón pura, sin advertir que la aspiración a un pensamiento puro ya es una fantasía, esa que tanto desdeñan en público y tanto utilizan en privado: 186.

Los pensadores del entretenimiento: 39, 187.

Los seres humanos no sólo son los únicos que desde temprano pueden

autoinfligirse sufrimiento con la vivencia de la envidia, sino también los únicos que pueden elaborar historias con las que «despiertan» y hacen «despertar» a otros a odiar: 64.

Luciano de Samosata: 130.

Lucrecio: 60, 67.

Ludwig Wittgenstein: 34, 61

## M

*Managed Care*: 118.

Mandelbrot: 69.

Manuel Zapata Olivella: 11, 67.

Marcel Proust: 203.

Marco Aurelio: 37.

Mario Vargas Llosa: 15, 15, 130, 153, 173.

Marsilio Ficino: 85.

Martin Heidegger: 184.

Más que una enfermedad creadora, es probable que exista una personalidad artística que le permite desarrollar arte al individuo con habilidades, pese a la enfermedad o el límite: 204.

Mauricio Babilonia: 210.

Mejorar la comunicación entre los seres humanos ayudará a conocernos más y por ello a tolerarnos más: ser tolerantes es tener conciencia de lo que dice el otro, de lo que hace sufrir al otro, conocer quién es, qué puede decirme y saber distinto a mí: 156.

Melquíades: 209, 211.

Merleau-Ponty: 77.

Michel Foucault: 17, 46, 62, 117, 118, 119.

Michel Serres: 67.

Mi conciencia es lo mejor que tengo

frente al sufrimiento y, si hay sufrimiento, todavía hay posibilidades: 53.

Miguel Ángel Asturias: 174.

Miguel Ángel Gallardo Ortiz: 124, 125.

Miguel de Cervantes: 18, 202.

Miguel Unamuno: 29, 51, 77, 155, 180.

Mikhail Gorbachov: 138.

Mirándolo bien, parecemos vivir en un cierto *pasado inmediato* —si se fija, usted acabó de leer eso hace más de un segundo—: 34.

Melanie Klein: 173.

Molière: 131.

Montaigne: 131.

## N

Negar sistemáticamente es a menudo señal de que bajo ese afán yace algo más poderoso que lo que en apariencia se intenta traspapelar: 177.

Neocientifismo: 170, 186.

Neoplatonismo: 87.

Nihilismo: 39, 172, 175, 176.

Nihilista: 173, 175.

Ninguna de tus razones me llevará a extirparme mis sentimientos, ni me harás resignar que no hay para mí ninguna oportunidad en ninguna parte: 181.

Ninguna voz se levanta para exigir la eliminación drástica y realista de las emisiones que calientan al mundo, en ningún lapso, porque en el fondo a lo que estamos obligados es a abandonar la actual comodidad y reinventar la manera de consumir: 141.

Ningún país tiene en estos momentos una sanidad ideal porque no tiene un gobierno ideal sobre el poderoso sistema medicofinanciero que domina a la sanidad en el mundo y que se impone a la civilización toda como un sólo disfraz, agravando los lastres de una atención que debe ser diversa, como diverso es el sufrimiento humano de cada *yo* irrepetible: 119.

No aliviar el sufrimiento es prolongarlo, es seguir dándolo, y alguien que pregone el estoicismo en los servicios de urgencias de los hospitales probablemente sólo se trate de un imprudente: 30.

No deja de causar risas la historia posmoderna del velcro como legado de los extraterrestres. ¿Ninguno de estos posmodernistas vieron cómo se adhería la maleza a sus ropas mientras caminaban por un campo? ¿O se dieron cuenta alguna vez de que estaban caminando por un campo?: 170.

No es el racional un lenguaje que explica al ser pasional que es el hombre, que siempre quiere explorar su naturaleza no lógica y que es libre al explorarla: 181.

No es propia la equivalencia actual entre ciencia —razonista— y saber —metafórico—, menos cuando ambas aspiran a la significación de sentido, que deriva de la palabra sentir: 72.

No hay mucho que discutirle al asunto de que quien está bajo el efecto de las drogas no está consciente ni del sufrimiento propio ni el de los demás: 44.

No poder sentir sufrimiento no es una ventaja vital: 31.

Nos demos cuenta o no, buscamos al sufrimiento permanentemente porque siempre queremos avanzar, se quiere seguir viviendo y para eso hay que modificar el estado de cosas, romper lo que hay por dentro o por fuera, y eso se sufre en algún grado: 29.

No se divisa como una era optimista la de las ejecuciones hospitalarias masivas y programadas de personas aburridas de todo o la época en donde se mandarían verdugos a domicilio como enviar masajistas: 110.

No se puede negar que la trivialización y la vulgarización abundan en Internet, aunque verdaderamente de eso se trata la libertad, pero en Internet también están quienes pueden ayudar a adoptar mejores posturas o elecciones o promover un pensamiento crítico frente a la libertad de muchos de dejar colgada sólo basura en la Red: 155.

No se trata de brotes de brócoli o de embriones de patos, ni siquiera se trata de una sección de un ser humano: embriones humanos son organismos humanos vivos y completos con algunas semanas de edad: 88.

No tenemos que darle pruebas científicas a nadie de que somos felices o de que sufrimos: siento y por eso tengo vivencias: 182.

No todos han perdido para siempre la confianza y eso representa a la esperanza entera: 176.

No vamos impasibles, directo del *eros* hacia la muerte, sino que ambos, *eros* y muerte, viven en constante

*agon* o lucha de la que *eros* casi siempre sale victorioso, haciendo lo mejor que sabe hacer: vida: 101.

Nuestro tiempo no va con las manecillas del reloj mecanicista de Descartes, sino más bien al ritmo asonante y simultáneo que nos hace oír al hombre de ayer que nos sigue enseñando en el mismo momento que escuchamos las palabras del hombre del futuro que nos avisa de lo mucho que tenemos por hacer: 183.

Nuevo partidario de lo humano 11, 14, 20, 22, 28, 46, 47, 48, 130, 133, 157.

Nunca ha habido sociedades libres de drogas porque ninguna ha estado jamás libre de sufrimiento: 44.

## O

Obtener, congelar, cortar, destruir embriones humanos es tan indigno como si se usaran niños de los orfanatos como fuente de órganos para trasplantarlos en los enfermos. Estas técnicas no son punto de llegada ni es aceptable hacer que surja a la vida un organismo humano para utilizarlo brevemente en beneficio de otro que se juzga superior, en una aptitud claramente eugenésica, que busca utilitariamente el alivio del sufrimiento de unos seres humanos con la destrucción de otros: 90.

Octavio Paz: 59, 159, 173, 175, 177.

Odio, intolerancia, discriminación y xenofobia también están ligadas, triste y ominosamente, con la noción de «asesinar algo»: 63.

Oídos razonistas: 152.

Orfeo: 167, 168, 169, 170.

Organismos humanos congelados: 88.

Otra sombría paradoja que se observa sobre el *humus* la desencadenan los aparatos eléctricos que, irónicamente, surgieron para apuntalar el futuro y con la basura electrónica han empezado a enfermar al futuro mismo: madres embarazadas, niños y jóvenes en regiones vulnerables: 144.

Otto Rank: 173.

## P

Pablo Neruda: 173, 174.

*Paideia*: 15, 152.

Para escapar el ser humano siempre encontrará nuevas maneras. No sólo ha sido Internet y tampoco Internet eliminará nuestra capacidad de rebelarnos contra todo aquello que nos intente esclavizar: 154.

Para una buena abstracción es importante la elección de los contenidos. No es casualidad que leer derive del latín *legere*, que significa escoger, recoger, es decir: recogerás eso mismo que lees: 153.

*Pasado inmediato*: 185, 186.

Paul Virilio: 166.

Pedro de Heredia: 177, 178.

Pese a que lo inhumano también ha sido parte de lo humano, humanidad ha sido ante todo superar cosas, seguir adelante: 184.

Pico Della Mirandola: 86.

Pilar Ternera: 207, 210.

Platón: 62.

Porque todo el tiempo surgen nuevas separaciones y distancias entre nosotros, hay que hacer esfuerzos permanentes por tolerar: 70.

Por una obra artística puede compararse a distancia con otras personas, de manera muy cercana, los mismos buenos y malos momentos vividos: 168.

Posmodernidad: 17.

Posmodernista: 75, 76.

Posmoderno: 171.

Promover nuevos partidarios del humano no será fácil en este posmodernista mundo ligero donde lo humanístico podría ser mirado, curiosamente, por los frívolos como «una frivolidad»: 187.

Protocolo de Kioto: 143.

Protocolo de Montreal: 138.

Prudencio Aguilar: 209, 210.

Psiquis proviene del griego *psico* — alma—, cuya raíz indoeuropea *bhes* significa respirar, pero hoy la mente escindida entre lo racional y lo no racional no logra respirar nuevos aires, respirar nuevos significados: 57.

## Q

Qué los médicos vuelvan a ser capaces de hablar y escribir con suficiente tranquilidad a los enfermos las palabras que alivian y sanan: 120.

¡Qué la razón me sirva para entender más sobre mi irracional sufrimiento!  
45

Quien auténticamente lidere los debates sobre la actual humanidad debería además ser un buen educador sobre nuestros asuntos en una era problemática para educar, puesto que las informaciones hoy suelen ser untadas directamente a la corteza cerebral por los medios audiovisuales: 19.

Quienes deciden lidiar con el sufri-

miento humano deben entender que no sólo tienen ante ellos a un cuerpo con dolor o un asunto de conducción de dolor por cables: 52.

Quien no se acerque a las disciplinas humanísticas posiblemente vivirá, en el mejor de los casos, una sola vida, pero si entra en el dominio de la creación humana, de la crítica imaginativa, podría vivir todas las vidas posibles: 188.

Quien sufre también tiene una conciencia que, aunque padece, puede —y quiere— expandirse para envolver a eso que le hace sufrir: 52.

Quizás debamos evitar alojar a ese huésped o pariente indeseado por todos los métodos anticonceptivos de que disponemos y usarlos cuanto antes si ha habido una violación. Si ya se encuentra en nuestra casa, tal vez debamos gestionar para que viva en otro lado, con otra gente, pero no matarlo por haber llegado a nuestra residencia: 111.

## R

Rabindranath Tagore: 174.

Racionalizar muchas veces es sólo negar, es darle la razón a la muerte que no se guarda razón alguna, puesto que a todas las mata: 50.

Razones irracionales: 68, 175.

Realidades fantasmales: 57, 67, 69, 154.

Realmente cada uno sufre de manera secreta porque nadie puede saber, experimentar, reproducir, exactamente cada *yo* que sufre. Mi sufrir exacto sólo lo sabe mi *yo*, que es único e intransferible: 34.

Relativismo cultural: 96.

Remedios Moscote: 211.

René Descartes: 26, 61, 62, 63, 75, 76, 78, 182.

Resaca posmodernista: 170.

Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE): 144, 145.

Residuos peligrosos: 144, 146, 150.

Roberto I. Kekliklián: 125, 126.

Roger Bacon: 61.

## S

Sadismo y masoquismo van unidos como unidos van la depresión y la ansiedad: 51.

Sanadores heridos: 132.

Sándor Ferenczi: 173.

Schopenhauer: 34, 38, 50, 202. Scientisme: 73.

Se distingue una dignidad potestativa a los seres humanos, aunque en muchos sectores se olvida que hay que esforzarse siempre para mantener esa dignidad, para hacerse siempre merecedor de ella, que no hay que animalizarse y perderla al dar por sentado que se tiene derecho a expresar de cualquier manera la inconformidad, por medios precisamente indignos: 83.

Se ha cometido hasta ahora un exceso perfecto: el consumismo desatado al norte del mundo produjo, y aún produce, sus gases digestivos que perturban más a quienes no los acompañaron a la mesa: 149.

Séneca: 37.

Se necesita educar para avanzar entre ciudadanos auténticamente responsables que permitan que,

incluso, la cooperación internacional aterrice en buen terreno y sea eficaz contra desastres como la alta deserción estudiantil o la fuga de profesionales: 185.

Sentir angustia por decidirse antes de cometer la experiencia, ha sido otro rasgo propio de nuestra humanidad —no tiene ninguna sinceridad la máquina que por sí sola escriba o diga que está angustiada por nosotros—: 62.

Se promueve la muerte de los enfermos bajo la genérica expresión «eutanasia» como «avance», como «progresismo», cuando en regiones subdesarrolladas —al menos la mitad del mundo— se busca con desespero progresar ante cuestiones básicas como la impunidad: 107.

Se requiere aminorar el afán de enriquecerse —que contaminó, empobreció y calentó— a cambio de un afán por combatir la carencia, incluso la carencia de una atmósfera sana para todos: 142.

Seres poéticos: 11, 67, 181.

Ser más consiente debe descubrirnos otros sufrimientos que antes se negaban, aunque sí con la posibilidad de abarcarlos mejor: 29.

Ser también el otro, no equivale a la renuncia del individuo e implica más bien lo que invoca la compasión—no el victimismo—, ese proceso interno afín al proceso mismo que surte el arte que nos conmueve, que eleva el espíritu y ensancha la conciencia: 184.

Ser totalmente racionalista es ser totalitarista, como lo sería alguien

totalmente espiritualista: 63.

Se usa corrientemente la palabra libertad como coartada para lo indigno, cuando tener mayor libertad es la misma situación de tener mayor dignidad: que hay que ser digno de ella: 184.

Si algún día llegáramos a conocer, en verdad, cómo surge el arte y cómo funciona, ese día tal vez ya no seremos del todo seres humanos: 200.

Siempre tendemos a cambiar, a ser algo diferentes, lo que es una fortuna, puesto que, si no hubiera diferencias, no habría lucha, no habría *agon*, ni deseo de vivir: 69.

Siempre se estará más cerca de la *passio* que de la razón, aunque se ande sufriendo en algún grado ese apartamiento entre la cabeza adiestrada para echar cerrojo y el espíritu que tiende a expandirse: 58.

Siempre será posible contagiar el asombro de comprender, transmitir el entusiasmo por conocer más y es esa alegre conmoción, ese relumbre con que premia la curiosidad, lo más grande que podría enseñársele a descubrir a alguien antes de que se marche con su graduación bajo el brazo: 185.

Siempre tendremos algún rescoldo de ego para no andar rodando como reptiles y tener ego puede generarle culpa a alguien: 36.

Siendo el sufrimiento también memoria que da sentido, si se suprime innecesariamente también se podría estar aminorando a la memoria y al sentido mismos: 31.

Siendo la envidia un problema pri-

mitivo, se superaría al evolucionar el yo, al vencer esa enorme tristeza de derrota: 176.

Sigmund Freud: 39, 171, 173, 175, 177, 202, 203, 207.

Sí hay mucho más para discutir cuando el argumento para abortar es la defensa, no tan clara, de la «dignidad de la madre» que decide no dar a luz a un hijo después de concebirlo conscientemente, pero que después no lo desea por problemas de tiempo: 111.

Si la razón se acerca sin arrogancia razonista al sufrimiento humano se podría dejar de seguir negando eso que en realidad nos invita a conocer y se evitaría en mucho que el pensamiento científico —que todavía sigue diciendo que no puede tener alma— se convierta, como tantas veces lo hace, en puro límite: 50.

Si los hombres —en especial los «hombres de ciencia»— van a ocuparse, de veras, del sufrimiento humano, tendrán que volver a hacerse preguntas como los poetas y los filósofos: 28.

Simón Brainsky: 203.

Síndrome de Ares: 92.

Si no es vergonzosamente manipulada, la Internet será de las mejores herramientas para ejercer la libertad: 155.

Si no tuviéramos el sufrir por dentro, ¿cómo sintonizar con el sufrimiento de los otros?: 50.

Si el nuevo partidario de lo humano es capaz de enseñar todo esto en griego o latín, no estaría mal, si los otros le logran entender, porque lo

primordial es que logre comunicarlo efectivamente: 181.

Sin conocimiento crítico yacerá una humanidad indefensa ante cualquier necesidad doctrinal por vieja que sea, como las que hoy ofrecen los neotalitarismos: 188.

Sí podemos encontrar nuevas maneras para evocar «eso» que siempre guarda la humanidad y que elevó el espíritu de los hombres en Grecia, en Roma y en la Europa renacentista: evocar «eso» que llevó a replantear las opiniones sobre dignidad, «eso» que puede impedir que el hombre se transforme en cosa o triste ser que sólo escapa, «eso» que llevó a considerar que ya no era adecuado apedrear a una mujer por ser infiel: 20.

Si se quiere al otro, se comparte su vida, lo que también es compartir su sufrir: 50.

Si todavía argumentan es porque no han podido dejar las cosas claras: 186.

Si viviera, Descartes probablemente no sería «cartesiano», en el sentido que suelen hacerse llamar los fanáticos que han proclamado la validez sólo para sus inventados mundos racionales y lógicos: 62.

Sócrates: 61, 125.

Sófocles: 202.

*Sólo consumir y sólo divertir*: 16, 19, 37, 39, 49, 74, 130, 170.

Sólo han pasado unos cuatro siglos y quizá la cercanía al Medioevo todavía sobresalta a muchas personas que siguen considerando que toda libertad es soberbia o pecado y a otras

que asumen una actitud inquisitorial contra la libertad de creer: 70.

Sólo se canta porque algo se ha perdido o se teme perderlo. Acudimos al arte cuando se ha perdido —o se teme perder— algo, incluso en medio del éxtasis, que tampoco tiene paz: 167.

Somos auténticamente lo que en ese momento decimos ser con el lenguaje del sufrimiento: 33.

Somos, ante todo, tiempo. Un ayer que se expande al infinito, hacia el pasado y hacia el propio futuro, variables que hacen que esta temporalidad nuestra se sufra: porque crece. El sufrimiento es conciencia del tiempo: 35

Somos mucho más que un pedazo de carne con alma. Más bien somos los grados y mezclas infinitas que pueden resultar de la unión de un cuerpo con el espíritu humano: 59.

Somos, lo queramos o no, un pasado que todo el tiempo corre cambiando hacia el futuro y hay que poner los pies en ese pasado para dar el siguiente salto al instante que viene, sin darle muchas explicaciones cartesianas a nadie mientras avanzamos: 182.

Somos seres poéticos, nuestra experiencia es a través de un lenguaje poético: 181.

Somos seres que todo el tiempo alegorizan y fantasean porque necesitamos crear conceptos, a cada instante, a partir de lo que no se sabe con certeza para tratar de saber qué pasa, para saber qué hacer: 58.

Sonreír significa reír sin alardes, sin

gestos ni ruidos. Tal vez no sea apropiado, de momento, reír a carcajadas ante el terror, pero mientras recomponemos lo que se ha estropeado, debemos sonreír e invitar a otros a sonreír y recomponer: 176.

Sören Kierkegaard: 29, 43, 53, 70.

Soy digno de este planeta porque me lo merezco, porque me incumbe todo lo que se haga contra él, porque es enteramente mi *polis*: 140.

Stalin: 14, 21.

Steve Tesich: 65.

*Studia humanitatis*: 18, 85, 193, 197.

Sufren los médicos como sufren los pacientes: 122.

Sufrimiento es sentido, indica una dirección. ¿Hay que perder el sentido cada vez que suframos por algo?: 30.

Sufrimiento, pobreza, drogas, crimen, todas son situaciones simbióticas entre sí, que no se pueden encerrar, racionalmente, en las cárceles: 45

Suicidio asistido: 110.

## T

Tales de Mileto: 59.

Tal parece que para nuestra humanidad aún no ha amanecido en todas partes e incluso hay motivos para pensar que en distintos lugares sólo se ha encandilado con la linterna del cazador, que en la noche enceguece con su luz a la presa antes de dispararle y capturarla: 68.

Tal vez el nihilista repudia la alegría de otros por tener la auténtica vivencia de haber sido desposeído de ella y al parecer sólo podría sonreír con

la sonrisa de los antifaces: 173.

Tampoco es puro albur que la palabra libro haya sido tomada del latín *liber* —libre— y los textos digitales han mostrado que pueden ser muy efectivos para llevar libertad a mayor distancia, más información para ser convertida en conocimiento: 153.

Tánatos: 104.

Temible horizonte este, puesto que a todos nos impactará tarde o temprano el aumento de la pobreza como del atraso, y nos impactará mucho peor a medida que se consolide una población humana más vieja y más pobre: 129.

Tendrán que hacerse esfuerzos al tiempo contra la pobreza y el cambio climático porque cualquiera de estos dos males empeora al otro, tal como el hambre y la mala salud son recíprocos: 146.

Tener dignidad es ser *dignus*, merecedor de algo, estar a la altura de eso a que se aspira: 83.

Terrorismo, palabra que, dicho sea de paso, está emparentada inquietantemente con la palabra tierra. En verdad: ¿Qué más podría aterrarnos que un panorama terroso en donde poco antes hubo una campiña?: 142.

Theodor Adorno: 171.

Théophile Gauthier: 202.

Thomas Hobbes: 86.

Thomas Kuhn: 71, 72.

Toda herramienta, por buena que sea, cuando no se utiliza de forma conveniente, puede ser nociva por perversión: 152.

Toda nuestra cultura, sus ideologías

y su ciencia, la hemos inventado, en principio, para derrotar el miedo, la duda, la incertidumbre, para sobrevivir, pero se pasa por alto que mucho de eso que asusta, ha sido inventado, incluso hasta con un propósito altruista: 67.

Todavía seremos humanos, es decir hombres del *humus*, por una cantidad de tiempo variable que dependerá de qué tanto y cómo replanteamos las relaciones entre *humus* y *humanus*: 156.

Todo esto costó millones de años de esfuerzo, por lo que debería masticarse más despacio: 157.

Todo placer llega a una frontera tras la cual genera sufrimiento: 51.

Todos deseamos, en últimas, ser amados, es decir, hacer sentir nuestro sufrimiento, comprobar que nuestro sufrir es similar al de otros: 51.

Tolomeo: 61.

Tomás de Aquino: 47, 85.

T. S. Eliot: 188.

## U

*Umanista*: 18, 85.

Umberto Eco: 66, 143, 153.

Una conciencia atrofiada por el odio podría ser acorralada por cualquier cosa que amenace: 66.

Una conciencia ensanchada representaría mejor a la noción de una auténtica «grandeza» de los seres humanos, que siendo resilientes serían más sabios y tal vez más felices: 53.

Una libertad pura sería el azar puro y no es una buena idea dejar todas las cosas en manos de las casualidades: 45.

Una razón es sólo una idea y las ideas vienen de la fantasía, por más que lo nieguen los esclavos de la razón y que todo el tiempo echan mano de esa misma fantasía porque es la única forma que hay de humanizar las cosas, de entenderlas, aún rodeados de máquinas impecablemente racionales y deterministas: 180.

Una sola visión de lo que es morir con dignidad, no es algo que se pueda utilizar como un uniforme para arropar a todos los *yoes* irrepetibles del globo terráqueo, menos, aún, cuando más de la mitad de la población del globo tiene muchas otras prioridades – que entienden muchísimo mejor– distintas al suicidio asistido o la misma eutanasia, sin que dejen de ser importantes estas dos cuestiones para los seres humanos: 106.

Un debate nunca puede darse al interior de la «sociedad entera», pero el nuevo partidario de lo humano deberá hacer el mejor esfuerzo por confrontar los conceptos, las opiniones, las implicaciones que tiene el asunto de morir con dignidad con la mayoría posible de la sociedad: 107.

Un dualismo tiene que ser, necesariamente, un invento de alguna persona. ¿Qué cosa en esta vida puede consistir en sólo, y nada más que sólo, una de dos posibilidades para un individuo sano y consciente que tiene un espíritu que además es infinito?: 59.

Un escéptico a veces es alguien que no puede pensar: 21.

Un nuevo partidario de lo humano

debe ayudar a entender, con una mejor visión, lo inevitable de la muerte y ayudar a entender que, aún frente a los enfermos terminales, los médicos tienen la obligación moral de asistirlos y no abandonarlos a su suerte: 108.

Un nuevo partidario de lo humano debe transmitir a los demás que los caminos por dónde deba avanzar dependerán de su fantasía: 181.

Un nuevo partidario de lo humano es sinónimo de educador, no de predicador ni de ideólogo; más bien es un equivalente a inspirador o, mejor aún, a intranquilizador o inquietador de la fantasía: 181.

Un nuevo partidario de lo humano no será un pedante graduado en *studia humanitatis* y más bien consistirá en alguien con la mejor pericia en el uso del tropo –*tropus*– que significa vuelta, manera, giro, y puede ayudar a mejorar la actual estrechez crónica de la conciencia: 42.

Un nuevo partidario de lo humano, lo que es decir: un nuevo educador, debe ser competente para ayudar a encontrar otros entendimientos, en especial en sitios donde a golpes es achicada la conciencia, en donde se promueve razonar con muy pocos sentidos y posibilidades: 96.

Un nuevo partidario de lo humano promoverá que los avances técnicos sean elementos que apoyen nuestro deseo de ser siempre el nuevo amanecer y no partidarios de lo que encarcela: 156.

Uno lo que más quiere es vivir y que alguien más también viva: 51.

Un proselitismo religioso en par-

particular no debiera interferir con la libertad de profesar otras creencias, inclusive la creencia de no creer: 70.

Un *yo* realmente aislado no sería ni siquiera tan claramente eso, porque no podría comprobarlo en definitiva frente a otro *yo*: 49.

Úrsula Iguarán: 206, 207, 208.

## V

Vara de Asclepio: 115.

Vicente Huidobro: 173, 174.

Víctor Hugo: 168.

Vincent Van Gogh: 199, 200, 201.

Virginia Woolf: 199, 200, 201.

Vitalista: 170.

Vivir la pasión de imaginar, como hacer que otros la imaginen, es un asunto no racional que nos define como seres humanos: 59.

Voltaire: 86.

Volverse un nuevo partidario de lo humano sirve para entender mejor el eco de los pensamientos, por lo que en buena parte será una actitud solitaria y reflexiva, aunque después ese espíritu henchido necesitará decirle todo eso a alguien que luego también ayudará a elevar el espíritu de otros más: 187.

## W

Walt Whitman: 137, 183.

Wieslaw Brudzinsky: 15.

William Ospina: 151.

William Shakespeare: 53, 67, 70, 115.

William Wordsworth: 67, 139.

William Yeats: 49.

## Y

Ya rinden menos las cosechas en regiones que eran prósperas, merman las crías que podrán mermar aún más si la producción de etanol —también capaz de alentar las máquinas—, como salida al problema de contaminación en los países desarrollados, se recarga a los suelos de los países que menos contaminan y desplaza la producción de alimentos de las pequeñas y medianas granjas: 150.